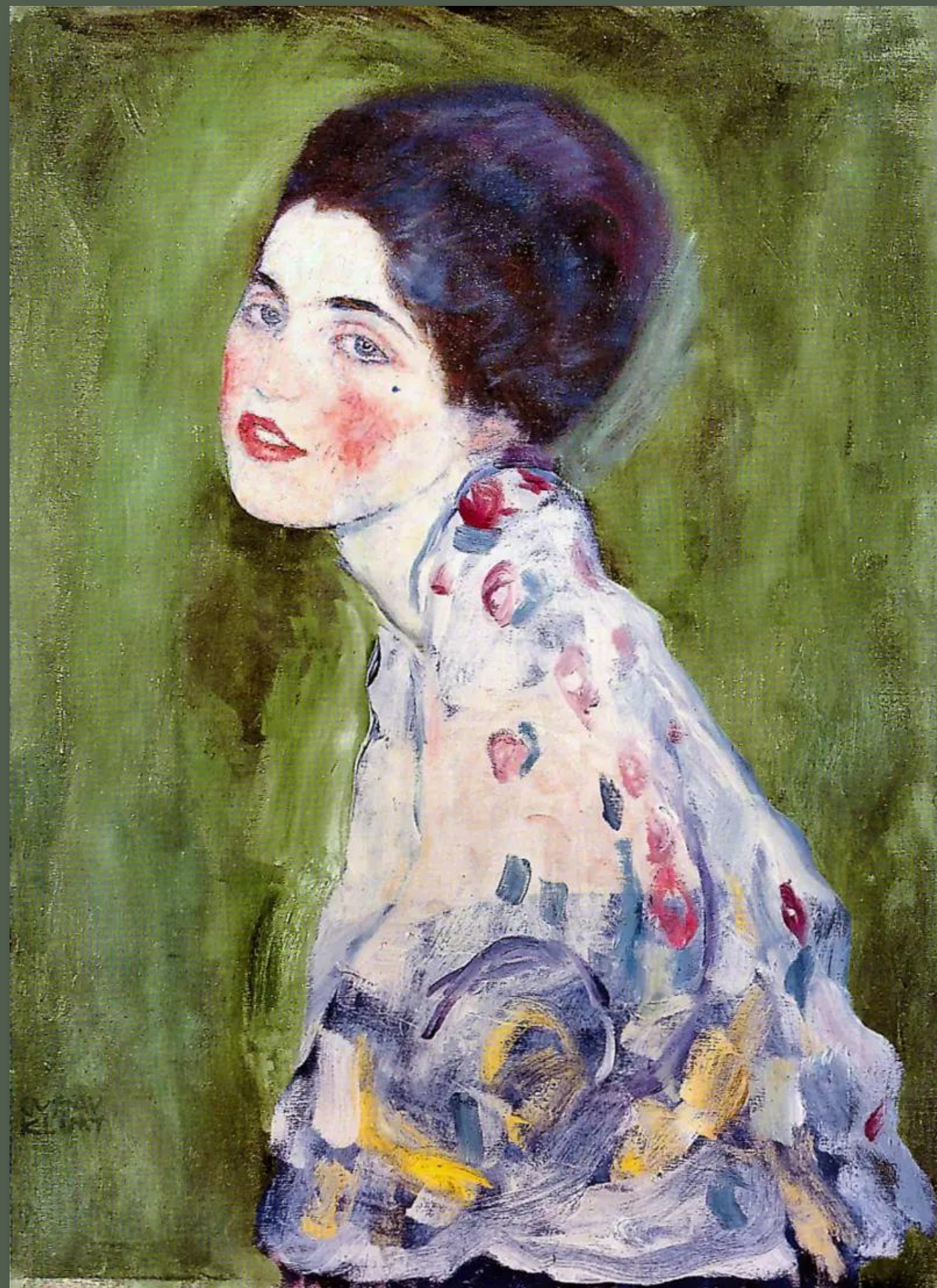




El Retrato Como Género Pictórico

Gustav Klimt.
El Retrato de una Dama.
1917

El retrato es un género pictórico por derecho propio, ya que tiene una larga y rica historia, que abarca desde las antiguas civilizaciones hasta la actualidad, y que ha dado lugar a obras maestras de la pintura universal. También es una forma de comunicación, de expresión y de creación, que refleja la diversidad y la riqueza de la condición humana.

Es una forma de arte que consiste en representar la imagen de una persona, ya sea real o imaginaria, con el propósito de captar su esencia, su personalidad y su expresión. Puede ser un encargo, un homenaje, un testimonio, una crítica o una forma de autoconocimiento.

El retrato aparece en el siglo V a. C. sobre las monedas de los reyes persas. Su uso se expandió sobre todo, desde la muerte de Alejandro Magno. Conoció un desarrollo considerable en la época romana, donde se plasmaban los rasgos fisonómicos y el carácter de los emperadores, los nobles, los ciudadanos y los esclavos.



El Renacimiento fue

una época en la que se valoraba el individuo y su potencial. Los retratos renacentistas reflejaban este enfoque, buscando representar la personalidad y las características únicas de cada persona.

Se comenzó a prestar atención a la expresión y al gesto del individuo, buscando transmitir su estado de ánimo y personalidad a través de la pintura.

El arte renacentista, incluido el retrato, se inspiró en la cultura clásica, buscando la armonía, la perfección de las proporciones y la representación realista del cuerpo humano.



Domenico
Ghirlandaio

Retrato de
Giovanna degli
Albizzi Tornabuon.

1489-1490.



Rembrandt Van Rijn.
Retrato de Saskia.
1635.

El retrato barroco

Los retratos en el barroco cumplían múltiples funciones en la sociedad de la época. Uno de los aspectos más significativos fue su papel en la afirmación del estatus social. Para la nobleza y la alta burguesía, poseer un retrato era un símbolo de prestigio. Los retratos no solo representaban a una persona, sino que también servían como afirmación de riqueza y poder. En un mundo donde el estatus era fundamental, estos retratos se convirtieron en instrumentos para establecer y mantener jerarquías sociales.



Jacques-Louis David.
Napoleón cruzando los Alpes.
1801-1805

En el Romanticismo, el retrato se convierte en un medio para expresar el espíritu romántico, destacando la subjetividad, la individualidad y la exaltación de las emociones. Los artistas románticos exploraron el retrato como una forma de representar la personalidad, los estados de ánimo y las experiencias internas de las personas, creando obras que reflejaban la importancia de la emoción y la intuición.

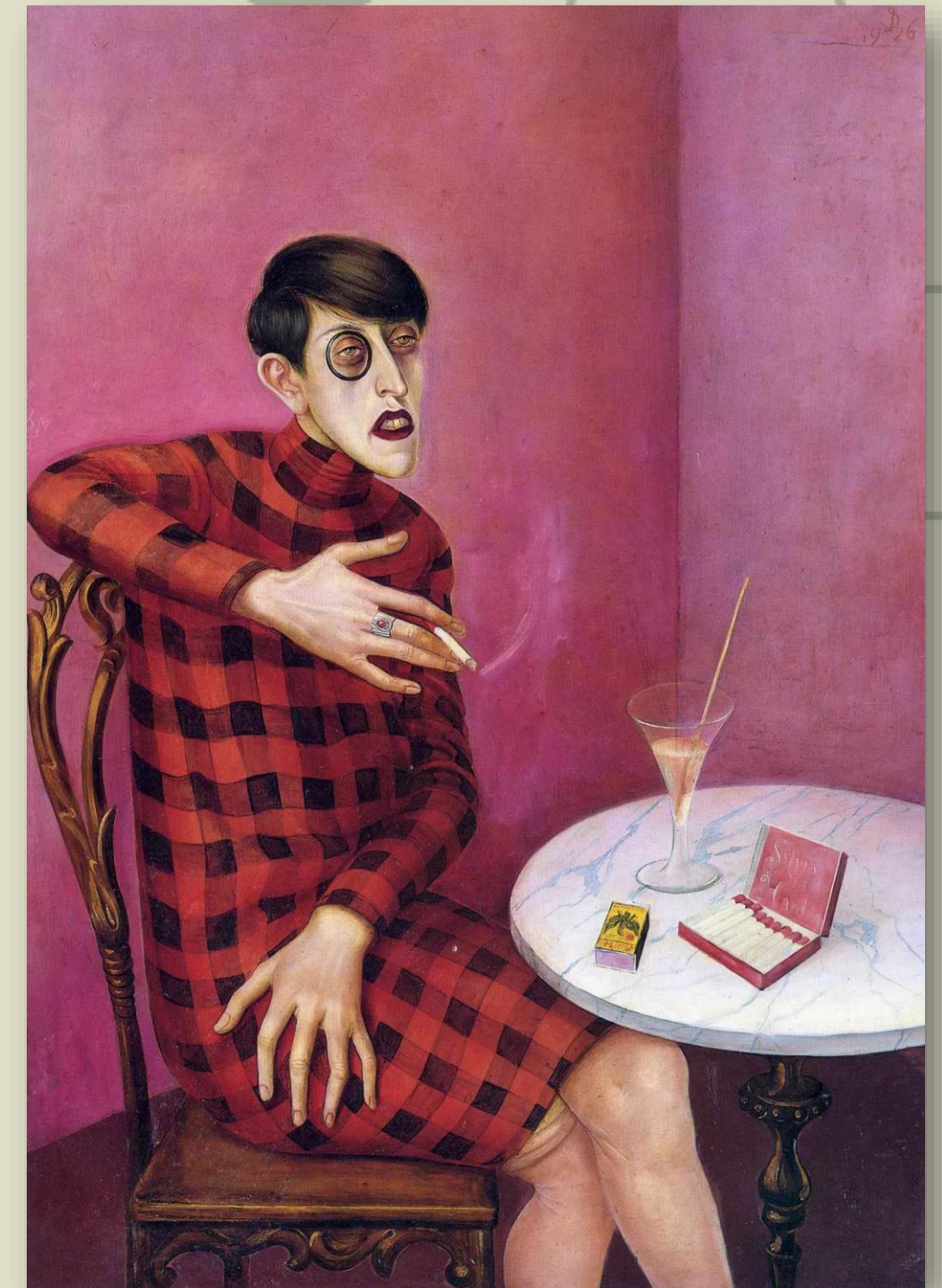
Se exploran temas históricos y mitológicos para dar un contexto a la personalidad retratada y resaltar su importancia.

Pierre Auguste Renoir.
Jeanne Samary con
vestido escotado.
1877.



En el Modernismo

El retrato pictórico se caracterizó por la innovación, la creatividad y la diversidad, inspiradas en el arte de otras culturas y épocas. Los artistas buscaron expresar la visión, el estilo y el mensaje de los retratados, así como su ruptura con la tradición y la sociedad. El retrato se convirtió en un medio de expresión y de comunicación. Se exploraron nuevos tipos de retrato, como el de vanguardia, el de símbolo, el de collage, el retrato de abstracción.



Otto Dix.
Retrato de la Periodista
Silvia Von Harden.
1926

Amedeo Modigliani.
Retrato de Jeanne
Hebuterne.
1920.



Pablo
Picasso.
Retrato de
Dora Maar.
1937.

En el Arte Contemporáneo,

el retrato pictórico se caracteriza por la pluralidad, la interdisciplinariedad y la globalización, inspiradas en el arte de otras disciplinas y medios. Los artistas buscan representar la identidad, la diversidad y la problemática de los retratados, así como su interacción con el mundo y la cultura. El retrato se convierte en un medio de reflexión, de crítica y de transformación.

Andy Warhol.
Retrato de Mao Tse Tung.
1972.





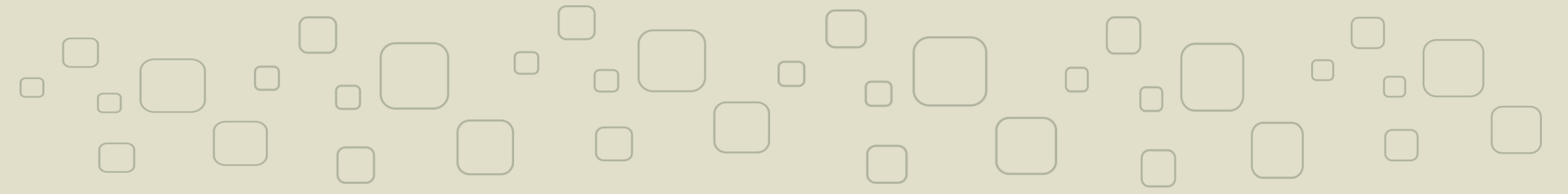
Banksy.

Mural dedicado a Steve Jobs.

2015.

Damien Hirst.
Retrato de George
Michael.
2017.





En conclusión, el retrato es una manifestación artística con identidad propia que ha sabido transformarse a lo largo del tiempo, respondiendo a los cambios sociales, culturales y estéticas.

Más allá de ser una simple representación visual, el retrato captura la esencia, la historia y el carácter de las personas, al mismo tiempo que refleja el estilo y la intención del artista. Constituye un medio de comunicación y expresión que revela la pluralidad y la profundidad de la experiencia humana, convirtiéndose en un testimonio valioso de la evolución de nuestra sociedad y de nuestra condición como seres humanos.

Fuentes

file:///C:/Users/Asistente%20Sec/Downloads/El_retrato_como_genero_pictorico.pdf

<https://apreciart.pe/articulos/el-poder-de-los-retratos-en-la-pintura-barroca/>

